

CAPÍTULO 5

‘Más allá del espectro binario’

Cristina Antonella Hinojosa Cabezas¹

cristinaahc58@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0002-6323-2880>



Nota. María Augusta Salazar

Epítome

El capítulo revela las experiencias profesionales, académicas y personales que la estudiante experimentó en el programa “Más allá del espectro binario”, una serie de podcast en formato entrevista. En cada episodio se habló desde distintos ámbitos como la educación, la política, el trabajo y el arte, todos con relación a la identidad no binaria.

Las temáticas que se abordaron en las entrevistas surgieron a partir de la Teoría Crítica y Teoría Queer, se tomó como referencia a autores como Paul B. Preciado (2019), Judith Butler (2007), Pierre Bourdieu (2000), entre otros/as.

La necesidad de desarrollar un programa radial que conlleve temáticas sociales, las mismas que conducen a la identidad de género e identidad no binaria, radica en demostrar la importancia de promover la diversidad y la inclusión en los medios, que son elementos consustanciales de un mundo interconectado, y en los que escasean los espacios enfocados en temas que expresen las diversas experiencias y perspectivas de la sociedad.

El fin es humanar a la audiencia explorando y comprendiendo las complejidades de la identidad de género, así como el desafío que presentan los estereotipos arraigados.

La creación de este programa de radio no es solo una respuesta a las necesidades de inclusión y representación, sino también una contribución a la creación de una sociedad más informada, tolerante y justa en la cual se evidencie, se visibilice a un grupo: la comunidad no binaria.

Explorando la diversidad sin límites

Actualmente la sociedad se concibe a través de una dicotomía tradicional de género, “normativa clásica (masculino/femenino)” (Cerri, 2010, p. 1). Es decir, no se considera más allá de lo masculino o femenino. No hay otra posibilidad de representación fuera del “ser hombre” o “ser mujer”. Por ello, mi programa radial tuvo como propósito abordar el género como constructo social a partir de estereotipos que la sociedad ha generado desde un modelo patriarcal.

En este capítulo me sumerjo en un viaje que sobrelleva la creación de “Más allá del espectro binario”, el programa radiofónico personal, inducido con base en la pasión y exaltación de mis experiencias personales. Este proyecto no solo repercutió en mi progreso profesional sino también consolidó mi experiencia personal de autodescubrimiento y generación de perspectivas diferentes.

Resultó interesante saber cómo es que un programa de radio puede abordar temáticas de identidad de género o identidad no binaria, aunque no tendría que generar asombro. En pocas palabras, el motivo que impulsó la creación de este programa fue una mezcla de valores personales y la aspira-

ción de ampliar el diálogo en torno al espectro binario. Ese fue mi propósito: romper estereotipos.

Todo se dio gracias a un llamado que hizo el “profe Grijalva”, mi profesor de narrativas sonoras de la carrera de comunicación en la UPS de Quito, quien mediante una invitación a mí y a mis demás compañerxs, nos brindó la oportunidad de crear un programa de radio que sería llevado a cabo bajo nuestra dirección, siendo parte del equipo de Infinito Radio. Realmente no lo podía creer, mi emoción fue muy grande al saber que mi desempeño fue tomando en cuenta para esta actividad. Este fue un paso decisivo en mi vida personal y profesional.

Después de esta decisión, con emociones encontradas, pensé inmediatamente en el nombre del programa, lo que daría vida a esta experiencia. El tema lo tenía muy claro, no tuve que pensar dos veces: “Más allá del espectro binario” fue el nombre que escogí. Nace de mi sincero compromiso con la inclusión y diversidad, refleja la intención de trascender las limitaciones impuestas en identidades humanas.

“Más allá del espectro binario” representa una apertura a diversas perspectivas, desafía la normatividad y se proyecta en un espacio en el que: lxs entrevistadxs cuentan sus experiencias y estas son respetadas y celebradas.

En las páginas siguientes, no solo comparto mis experiencias detrás del micrófono en “Más allá del espectro binario”, también invito a lxs lectorxs a embarcarse en un contexto de descubrimiento personal que cuestiona los límites establecidos de cada tema. Este hecho es un llamado a la acción, una exploración de la riqueza de la diversidad.

“Más allá del espectro binario” no es solo un programa; es un eco que resuena con la posibilidad de romper estigmas y abrazar la autenticidad. Espero sinceramente que estas palabras sirvan como un destello para guiar a lxs que quieran extender sus horizontes, lxs que deseen sumarse a la revolución del pensamiento hacia el progreso de la diversidad, donde las divisiones desaparecen y son remplazadas por comprensión y aceptación.

Diversidad en la frecuencia

Es necesario dejar en claro que, el fin de “Espectro binario” no es promover la aplicación del lenguaje inclusivo o no sexista sino la visibilidad y representación de grupos que lo emplean, como es la comunidad no binaria.

Dicho esto, debo abordar varios términos que contextualicen el tema, es así, que la redacción de mi programa utilizó términos “neutros” como “ellx” o “aquellxs”, siendo su pronunciación ‘elle’ y ‘elles’. La necesidad de redactar con términos inclusivos se debe a que no todas las personas se reconocen como mujeres u hombres, es decir, no se identifican con los pronombres “él” o “ella”. Considero necesario adoptar términos inclusivos en la redacción, ya que comprendo que no todas las personas se identifican únicamente como mujeres u hombres.

Evidentemente, hacer uso de un lenguaje inclusivo garantiza que se reconozca y respete la diversidad de identidad de género, facilitando un ambiente acogedor y respetuoso para todxs. Este enfoque no solo es una muestra de consideración hacia la diversidad, sino también un paso esencial para fomentar un ambiente más inclusivo y equitativo en la comunicación cotidiana.

En este punto quiero mencionar el porqué de la creación de espectro binario. Mi intención no es contar la historia de mi vida, sin embargo, quiero que los demás sepan que mis experiencias personales fueron los motivos para crear este programa radial; creo fielmente que nuestros pensamientos, nuestros temores, nuestras dudas y nuestros anhelos pueden ser reflejados en un proyecto creativo, ya sea a través del arte, la escritura, la música o cualquier otra forma de expresión. Nuestras emociones y pensamientos pueden ser canalizados y plasmados.

En la actualidad, el lenguaje está en constante evolución para reflejar y respetar la diversidad de identidades de género que existen. El simple acto de usar pronombres como “él”, “ella” y “elle” va más allá de la gramática; es un reconocimiento profundo de la identidad de cada individuo. Me refiero a la identidad de género.

Identidad de género

La filósofa Judith Butler (2007) explica que “puede replantearse como una historia personal/cultural de significados ya asumidos, sujetos a un conjunto de prácticas imitativas que aluden lateralmente a otras imitaciones” (p. 270). Esto a su vez, de acuerdo con la autora, proporciona ciegamente una identidad fija que en realidad es variable y fluida.

Para comprender la categoría *identidad de género* es necesario abordar con la definición de identidad. Su concepto se ha construido y modificado, como lo ha hecho el sociólogo Stuart Hall (2003), él explica que “las identida-

des nunca se unifican, están cada vez más fragmentadas y fracturadas; nunca son singulares, sino construidas de múltiples maneras a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo cruzados y antagónicos” (p. 17).

La identidad de género se construye a través de prácticas y discursos desde una perspectiva heteronormativa que establece erróneamente una identidad fija. Sin embargo, esta se transforma y varía.

Por otro lado, una autora colombiana, consultora en producción cultural, Olga Molano (2007) agrega que la identidad cultural “comparte rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente y se alimenta de forma continua de la influencia exterior” (p. 73).

Dentro de la categoría *identidad de género* es importante conocer qué se dice sobre el género. El género para Butler (2007) es “la consecuencia de una práctica reguladora que intenta uniformizar la identidad de género mediante una heterosexualidad obligatoria” (p. 96).

Para unos, los pronombres tradicionales no generan conexión a su identidad de género, lo que puede generar falta de reconocimiento o incomodidad. Es por eso que el uso de pronombres neutros como “elle” se ha vuelto cada vez más relevante y respetado en muchas comunidades.

Dentro del castellano surge un problema, y es que constantemente se habla en masculino, incluso cuando se refiere a un grupo donde también existe la presencia de mujeres. “La utilización del masculino para referirse, tanto a mujeres y hombres en un sentido genérico, como a varones únicamente, tiene, entre otros, el problema de ambigüedad y falta de exactitud” (Bengoechea, 2003, p. 6).

Y es que el idioma castellano ha naturalizado el sexismo y androcentrismo. Entendiendo el androcentrismo como “a nivel inconsciente, de que el varón es el patrón, el modelo, la norma de todo comportamiento humano” (Bengoechea, 2003, p. 5). Es por ello, que, sin mencionar aún la presencia no binaria en el lenguaje, es importante pensar en otras figuras (como de la mujer) cuando se habla, se escribe o se comunica algo en particular.

Al adoptar un lenguaje inclusivo, no solo mostramos respeto por la diversidad de género, sino que también ayudamos a crear un entorno mejor y más seguro para todos, independientemente del género. Ciertas señales verbales pueden tener un efecto profundo en cómo nos relacionamos y comprendemos toda la experiencia humana.

Identidad no binaria

En el complejo y diverso espectro de la identidad de género, el concepto de identidad no binaria representa un aspecto importante y a menudo olvidado. Desde mi punto de vista, la sociedad se adhirió durante mucho tiempo a una comprensión binaria del género, reconociendo solo los roles masculinos y femeninos, pero las identidades no binarias desafían estos límites establecidos y brindan una perspectiva inclusiva y honesta de la experiencia humana.

En el programa radial, tuve la oportunidad de explorar la esencia de la identidad no binaria, sus desafíos, matices y la necesidad del por qué abordar estos puntos. Al hacerlo, no solo amplíe la comprensión del género, también crea un espacio para el diálogo inclusivo que celebra la diversidad de las identidades de género y promueve el respeto y el equilibrio.

Antes de profundizar en la identidad no binaria, es necesario conocer qué significa ser una persona no binaria y los elementos que la componen. Dos activistas españoles realizaron entrevistas a grupos de personas trans no binarias y concluyeron que “nombrarse persona «no binaria» implica la negación de lo disponible” (Gómez y Platero, 2018, p. 124). Es decir, ser una persona no binaria representa el desacuerdo y rechazo al “sistema binario” (Benítez, 2015, p. 78) que impide pensar más allá de lo masculino o femenino (lo disponible).

La existencia de personas no binarias conlleva baja aceptación “aún hay poco reconocimiento de géneros no binarios” (Montalbán y Peral, 2020, p. 23) incluso “en el ámbito legal, una persona de género no binario no existe, ya que, en cualquier relación jurídica, todas las personas tendrán la consideración de hombre o mujer” (Gómez y Platero, 2018, p. 115). Su inexistencia puede darse debido a un desconocimiento o por regirse a un modelo tradicional de binarismo de género.

No obstante, es importante explicar y reconocer estas “nuevas” formas de identidad, en vista de que a nivel país —Ecuador— ni si quiera se ha hecho un censo poblacional de este grupo. A pesar de ello, en Oceanía ya existen países que cuentan con el porcentaje de población de personas no binarias “un 61 % en Australia se identifica como “no binarie” (Hill *et al.*, 2020, como se citó en Ministerio de Igualdad. Dirección General de Diversidad Sexual y Derechos LGTBI, 2022, p. 21).

Para visibilizar y dar a conocer a esta comunidad, un instrumento clave es el lenguaje. “El lenguaje refleja y, muy especialmente, ayuda a construir, nuestra concepción del mundo y la realidad” (Bengoechea, 2003, p. 3). En este sentido, gracias a él se da la posibilidad de representar otras existencias que no han sido tomadas en cuenta, es decir, el lenguaje “colabora a la fabricación de imágenes mentales con las que el público se imagina la realidad y porque logra solidificar y legitimar sus usos” (Bengoechea, 2003, p. 3).

El espectro es sonoro

Dentro de los procesos de producción en el laboratorio de narrativas sonoras, la parte técnica fue fundamental para poder ampliar y perfeccionar la calidad de mi programa. ¿Cómo lo hice? Gracias a los conocimientos adquiridos por parte del profesor Armando Grijalva; en dos ideas podría resumir sus métodos: “la calidad de los contenidos y la calidad de los sonidos son la estesis de los productos”; es decir, la concentración para elaborar los libretos, interpretar las ideas, grabar, editar y poner metadatos... estos detalles no solo mejoraron la calidad técnica, también añadieron profundidad y coherencia a la experiencia auditiva.

En las vacaciones de mis dos últimos semestres en la universidad, tuve la oportunidad de acudir todos los días a los laboratorios de narrativas junto a mis demás compañerxs de radio. Gracias a una planificación previa del programa pude resolver la estructura de mi proyecto, definir los detalles, objetivos, temas, perfiles de invitadxs, autoevaluaciones, etc.

Después de definir el formato, la grabación de voz en off resultó ser uno de los primeros pasos para plasmar mi programa. Se complementó el trajeado con la preproducción de las características sonoras: presentación, despedida, avances promocionales y cortinas.

La convivencia con lxs pares universitarixs fue uno de los más importantes pasos para la integración grupal, fue el comienzo de un nuevo círculo social que había llegado a mi vida. Debo admitir que en Infinito Radio me sentí bien, mis s compañerxs resultaron ser grandes amigxs. Asistir al laboratorio de narrativas sonoras no fue frustrante ni mucho menos agobiante, el trabajo se realizaba con entusiasmo y con ganas de aprender aún más.

Luego de este proceso llegó lo más sustancial: realizar las entrevistas. Cada semana dialogué en la radio con personas relacionadas con el tema. Con anticipación elaboré las preguntas, los temas y el guion para las entrevistas.

La preparación del cuestionario se convirtió en un arte en sí misma. Cada incógnita reflejó mi compromiso con la investigación, un esfuerzo previo y fundamental para ofrecer a la audiencia entrevistas cautivadoras. Los procesos de investigación y las entrevistas constituyeron un recorrido revelador de desafíos y aprendizajes que enriquecieron mis habilidades.

La edición de los episodios se realizó en Adobe Audition. Con la ayuda de este software modifiqué el audio (intensidad, tono y duración) y asigné los metadatos. Mi nivel de trabajo se elevó.

Trascendencia del podcast en espacios no binarios

Desde hace mucho tiempo, la radio se consideró como un medio poderoso que ofrece a las audiencias la oportunidad de abordar varios temas, muchos de ellos “controversiales”. La radio tiene la posibilidad de resaltar estos espacios para que los demás puedan expresar sus sentimientos, dar sus puntos de vista, compartir alguna historia y mucho más. Este espacio sonoro fue la ocasión perfecta para fomentar la inclusión y abordar el tema de género o sexualidad de manera abierta y sin prejuicios.

Tal vez se piense que el podcast es un formato “nuevo”, sin embargo “los orígenes de los podcasts los encontramos en el año 2000 con el surgimiento de las primeras ideas de sindicación en la red” (Solano y Sánchez, 2010, p. 126).

Y es que “el sonido es siempre un indicio de algo, de alguien, de un momento o de un lugar. Todas las acciones diarias, los contactos con las cosas y los encuentros con las personas producen un sonido” (Domínguez, 2015, p. 96), así como también “todos los lugares reales o imaginarios que habitamos, los escenarios que recorreremos y los momentos que experimentamos poseen una sonoridad particular” (p. 96). Cada grupo e individuo tiene una sonoridad particular que se distingue y se le recuerda.

Además de comprender y entender a la comunidad no binaria, es importante hablar desde otras perspectivas y aristas que logren explicar y ahondar casos de vulnerabilidad en personas no binarias que no han sido tomadas en cuenta o que han sido olvidadas. Con ello, se logrará reconocer y trabajar en las necesidades de este grupo. Es necesario “contar con espacios de inclusión para este colectivo, que al momento son escasos” (Chamorro, 2021, p. 7).

“Más allá del espectro binario” presentó historias y experiencias de vida de personas no binarias desde varios ámbitos, con el fin de reconocer sus

vivencias y representaciones. Se lo hizo a través de historias de vida porque las mismas “visualizan la conducta humana, lo que las personas dicen y hacen, como el producto de la definición de su mundo” (Cordero, 2012, p. 50).

El podcast permite que los audios digitales puedan ser escuchados el día y hora en que el usuario decida hacerlo. Bajo esa condición es que se diseñó la serie y se planificó la difusión en Infinito Radio y en la aplicación de Spotify.

La serie de podcast tiene 12 episodios de diálogos públicos con activistas y actores disidentes. El podcast “va más allá de un mejoramiento gradual del servicio que siempre ha prestado la radio, pues constituye en sí mismo un nuevo producto sonoro, transmitido con diferentes usos y lenguaje” (Riaño, 2021, p. 11).

Para lograr identificar la construcción y representación de este colectivo no binario, mi objetivo general se abrevia en analizar cómo las personas no binarias construyen y representan sus formas de vida a través de una serie de narrativas sonoras en podcast.

Las derivaciones obtenidas en cada entrevista reflejaron datos, testimonios y experiencias con diferentes perspectivas y desde distintos ámbitos relacionados al no binario de género. Luego de escuchar a cada entrevistadx, se obtuvo varias temáticas que evidencian las necesidades, problemáticas y oportunidades que enfrentan y presentan las personas con identidad no binaria.

En todos los episodios no se descuidó la representación del ser en espacios virtuales, la crítica a una educación binaria, identidades no binarias en comunidades ancestrales y el lenguaje no sexista o inclusivo.

Los datos que se muestran en la tabla 1 muestran la variedad de contenidos, el nombre de lxs invitadxs, el nombre con el que lxs entrevistadxs se sintieron cómodxs, su edad, su identidad y la temática que se abordó con cada unx en la entrevista:

Tabla 1

Lista de personas entrevistadas para el programa “Más allá del espectro binario”

Nombre	Edad	Identidad	Tema
“L”	24	No binarix	Videojuegos y roles de género
Jerika	28	No binarix	Educación binaria
Etsa	28	No binarix	Experiencia no binaria
Leni	27	Hombre cisgénero	Política marika

Nombre	Edad	Identidad	Tema
Seta	31	No binarix	Identificación de comunidades
Gerad	44	Hombre intersex	Intersexualidad
Joao	26	Hombre cisgénero	Representación del cuerpo en pintura
Paola	35	No binarix	Relación afectiva no binaria
Runa	28	Trans no binarix	Lenguaje inclusivo

Nota. Proyecto de titulación (2023).

Representación del ser en espacios virtuales

En el primer episodio titulado “Los videojuegos y sus roles de género”. El entrevistado que participó en este capítulo decidió reservar su identidad, él se auto-percibió como “L” y se identificó con el pronombre “el”. L contó sobre su enunciación en el programa y explicó el porqué de su nombre, este proviene de Luciel, un personaje en el mundo de los videojuegos.

Para mí, Luciel, es un nombre especial porque representa a uno de mis personajes favoritos de videojuegos que de alguna forma me hizo darme cuenta de la situación en la que yo estaba. Yo me identificaba mucho con este personaje, porque había tenido un pasado trágico de violencia (L., 2023).

Con el avance de la tecnología, comunidades virtuales como los ‘gamers’ —término de occidente— que hace referencia a “ese jugador totalmente dedicado a jugar videojuegos” (Muriel, 2018, p. 27) crecen más rápido y desarrollan nuevos espacios y narrativas. Un ejemplo de ello, es lo que mencionó L. Él pertenece a un grupo de programadores y dentro de este círculo lo que se escucha, es que cada vez desarrolladores de software son más inclusivos en cuanto a la diversidad en el mundo de los videojuegos. Esto se debe en gran parte a la demanda que también se presenta en los usuarios, es decir los jugadores.

L comentó un acontecimiento importante acerca del rol que jugó una pareja lesbiana en un videojuego. Se trató de la elaboración de una historia en la que dos chicas se dieron un beso en una boda. Para esto, no estaba bien visto ni permitido relaciones homosexuales dentro de estos espacios virtua-

les. Sin embargo, esas prohibiciones no estaban estipuladas en las políticas del juego. Por lo que el desarrollador del videojuego tomó esa oportunidad e hizo que miles de personas vieran esa acción.

Crítica a una educación binaria

Durante el segundo episodio titulado como “Sistema educativo binario” apreció la crítica que se le hace al sistema educativo. Para esta charla Jerika, lx entrevistadx de este fragmento, colaboró con el programa y contó acerca de su experiencia en el colegio. Ellx se identificaba con los pronombres “ella” y “ellx”. Sin embargo, como lo mencionó en la entrevista: “si me gustaría como en algún momento ser validadx completamente como ellx, pero eso ya es un proceso que sale de mis manos” (Jerika,2023).

En esta entrevista, Jerika calificó su experiencia en el colegio y entre uno de los diálogos ella argumentó que su experiencia fue “muy mala”, esto debido a que el ambiente en el que se encontraba era muy violento. Ellx estudió en un colegio público-fiscal y para ese entonces la institución enfrentaba casos de violaciones y abusos que no se solucionaban. La época en la que ellx permaneció en ese establecimiento la población de diversidades era muy escasa. Jerika consideró una experiencia “no grata” su “salida del clóset”. El entorno en el que ellx se educó como estudiante estaba cargado de estereotipos. El uniforme que ellx debía usar era falda y a los niños les correspondía usar pantalón. Con respecto al uso del pantalón en mujeres, Jerika contó que “casi nadie utilizaba, o sea fijo si utilizabas pantalón eras lesbiana, yo si era, sigo siendo, pero no era por eso que usaba pantalón. Sí sentí un poco de libertad en esos últimos meses que estuve en el colegio y de comodidad sobre todo”.

Para Jerika, el camino hacia lo no binario se fue marcando en el colegio, “ya comenzaron las dudas de decir soy chica, pero no me agrada vestirme de esta manera o será que quiero ser algo más, no sé. No hay mucha libertad tampoco, porque hasta esa edad por lo menos mi mamá quería seguirme vistiendo, o sea elegir mi ropa, elegir los aretes que me ponía, todo. Siempre te dicen: si vas a hacer esto hazlo, pero según las normas que ya todos sabemos, las hemos aprendido y eso lo podemos ver a diario en la sociedad”.

En este diálogo, las interlocutorxs reconocimos que todavía los espacios en los ‘que transita una persona cisgénero tiene sus limitantes. Esto debido a las etiquetas y categorías de ubicar y nombrar a todo y a todxs. Limitaciones que siente aún más la comunidad no binaria, porque se sale de

la norma no solo en lo estético sino también en el lenguaje. Para Jerika, lo no binario le resulta complicado hablarlo, no solo porque la gente no conoce acerca del tema, sino porque siente que no hay apertura para entenderlo.

Identidades no binarias en comunidades ancestrales

El objetivo fue dar a conocer y explicar el valor de las identidades en épocas precoloniales. La categoría se construyó gracias a los aportes de Seta, invitadx del tercer episodio titulado “Comunidades ancestrales no binarixs”. Seta se identificó como persona no binarix afroindígena y usó los pronombres ella y ellx. Para ellx la identidad “no es un concepto sumamente cerrado, es un constructo bien dinámico” (Seta, 2023).

Seta dijo que se sentía parte de las diversidades, pero le incomodó estar presente en espacios “gay blancos”, que para ellx han generado y reforzado el racismo y clasismo dentro de la misma comunidad LGBTIQA+. Es aquí donde surge la necesidad de Seta de encontrar raíces más ancestrales que se acerquen más a lo que ellx es.

También reconoció que mucho antes de la colonia, las identidades de género diversas también existían. Seta comentó: “no somos un invento que trajo la colonia, de hecho, la colonia lo que hizo fue tratar de arrancar violentamente la diversidad sexual y de género que existía en estos territorios, en toda América Latina”.

Este entre otros sucesos explicó el miedo que existe en las comunidades indígenas cuando se habla acerca de las diversidades. Se puede nombrar también a otras sociedades como: las Hijas de la India, los Muxes en Oaxaca y las comunidades Two-spirit de las culturas norteamericanas precoloniales. Todas ellas afectadas con la llegada de colonizadores que impusieron ideologías y cosmovisiones, y cuyas consecuencias se siguen sufriendo hasta el día de hoy (Hernández *et al.*, 2021, p. 6).

Mencionando al territorio sudamericano, Seta habló acerca de deidades y representaciones andróginas: “Viracocha, en los Andes es como el Dios, el y la hacedor de todo, porque Huiracocha era esta representación o esta deidad andrógina y así mismo se le sigue recordando. Esta deidad que se asimiló en el Imperio Inca sigue existiendo”. Se habla entonces de “el viejo dios Viracocha es andrógino, es a la vez hombre y mujer. Esta característica nos sugiere que el poder de los hombres, durante la época en la que gobierna, también debe combinar lo masculino con lo femenino” (Ansión, 1987, p. 63).

Lenguaje no sexista o inclusivo

La serie prestó atención a los pensamientos de Runa, la entrevistadx del cuarto episodio titulado “Compañere, más que una mofa”. Lx participante en este episodio se identificaba como persona trans no binaria y sus pronombres son ellx y ella.

Empezando la entrevista con Runa, ellx comentó dijo: “mi vida vivió esa transición que aún sigue un camino, entonces mis pronombres también son un camino”. El lenguaje de cierta forma también pasa por esa transición, se modifica y se adapta a diferentes contextos para darle sentido a algo o a alguien. “La Humanidad, conjuntamente con todos sus aspectos, incluido el lenguaje, se ha caracterizado por transformarse según la época, el momento histórico, sus logros” (Antonio, 2008, p. 132).

Todavía existe el debate al momento de hablar del lenguaje inclusivo no solo por su uso, sino por su concepto. Runa prefirió hablar de un lenguaje no sexista y define a este como: “la forma en la que mediante palabras se expresan las existencias que están fuera de lo masculino y lo femenino según los cánones patriarcales”. En este episodio se mencionó algunos de los objetivos de este lenguaje no sexista; uno de ellos provoca romper con la generalización de asumir que “todos somos hombres” puesto que deja por fuera e invisibiliza a muchas mujeres en diferentes espacios.

Por otro lado, está su intención de cancelar las asociaciones que marcan a algún género. Un ejemplo de ello es recordar que se decía que los hombres son racionales y las mujeres sentimentales. Esto se debe a que estamos rodeadxs de dualismos opuestos como: racional/irracional, activx/pasivx, objetivo/subjetivo. Aquellos términos “están sexualizados. Una mitad de cada dualismo se considera masculina y la otra mitad, femenina. Los términos de los dualismos no son iguales, sino que constituyen una jerarquía” (Olsen, 2000, p. 137).

Para Runa la importancia de usar el lenguaje no sexista significa pensar en las palabras como una representación de lo que se ve en medios, imágenes y arte. Al final del episodio, se analizó sobre el castellano y otras lenguas y, se llegó a la conclusión de que: “el español es complicado, porque pone género en la mayoría de palabras”.

Gracias a la sonoridad fue posible evidenciar la necesidad de visibilizar y validar la existencia de grupos e individuux no binarios. Así también, la serie de podcast reflexionó y cuestionó las estructuras de un sistema de

poder binario, tomando en cuenta la particularidad histórica de la problemática, sin dejar de lado las formas en las que se construyen y transforman la identidad de una persona, específicamente no binaria.

Conclusiones

“Más allá del espectro binario” es una producción radiofónica que se difunde en la modalidad de podcast, intenta ser una plataforma que sirva para explorar y compartir narrativas significativas. Este proyecto influyó en mi carrera y deja huella en mi crecimiento personal.

Al finalizar la serie de podcasts se discutieron algunos elementos que intervinieron en el proceso de construcción de identidad de una persona no binaria. Estos aspectos se recogieron del programa “Más allá del espectro binario” y se consideró relevante exponer y resaltar en este capítulo. La culminación de este producto permitió reconocer la importancia y capacidad que posee el formato sonoro al momento de transmitir un mensaje a la audiencia. A través de este, sin necesidad de contar con la imagen se crea y construye el escenario que se escucha.

Efectivamente, este programa representó y dio a conocer distintos ámbitos en los que la comunidad no binaria se desenvuelve y transita. Los campos de los que se hablaron en el programa fueron: la familia, el sistema educativo, el ámbito político y organizativo, el arte, la biología, el espacio virtual y el campo laboral. Cada una de estas áreas reflejó lo que una persona con identidad no binaria experimenta y procesa en el camino de su descubrimiento identitario.

El programa evidenció lo que plantea el mismo. Es decir, la elaboración del producto sonoro buscó impactar en el público y provocar mirar “con otros ojos” el género, la identidad, la sexualidad y las relaciones sociales en general. Junto a estas categorías se permitió explicar y dar respuesta a lo que envuelve este estudio, es decir, el no binarismo. En todos los episodios, se reconocieron ciertos factores que revelaron no solo la construcción de identidad de una persona no binaria, sino también de la identidad en sí y la formación de constructos sociales como son los estereotipos.

Alguno de estos elementos que se permitió analizar fue el desconocimiento a la comunidad no binaria. La explicación que se halló para este suceso fue el reconocer que se vive y se habla alrededor de conceptos opuestos como: bueno/malo, blanco/negro, claro/oscuro. Al pensar en estos tér-

minos se dificulta el imaginar la existencia de mixturas, más aún de un tercer, cuarto o quinto elemento, siendo estos últimos niveles lo más cercano a lo que equivaldría lo no binario. A su vez, estos extremos promueven divisiones en las relaciones sociales.

El hombre y la mujer son vistos como dos polos opuestos, olvidando que siguen siendo seres humanos y que por tanto comparten muchas similitudes. Sin embargo, estas características que comparten han sido asignadas dependiendo el sexo con el que se nace. Un ejemplo de ello es asociar la violencia con el hombre y la pasividad con la mujer, a pesar de que hay mujeres como hombres violentxs y hombres como mujeres pasivxs. Y no slo se ha establecido cualidades para cada persona, sino también roles, gustos, capacidades, habilidades y un sinnúmero de actividades que una persona podría hacer.

El no binarismo viene a romper estas asignaciones que limitan el comportamiento de una persona, es decir, su manera de vestir, caminar, hablar, actuar y vivir. En cada espacio que se transita se evidencian estas prácticas, es por ello que, en el segundo episodio del programa “Más allá del espectro binario” se habla acerca del sistema educativo. Se discute sobre la educación con el fin de criticar a la misma por su forma de instruir.

El sistema educativo en Ecuador mantiene aún ciertas deficiencias. Dentro de algunas problemáticas que se presentan son las heteronormas y estereotipos que se ven marcados en la enseñanza de lxs estudiantes. Un ejemplo de ello lo podemos ver en las políticas de los colegios. El uso del uniforme en la mayoría de estas instituciones dispone la falda para las mujeres y el pantalón para los hombres. Esto únicamente reproduce y determina cómo debe vestir una mujer y un hombre no solo en la academia, sino también en espacios públicos.

Es por ello, que el no binarismo incomoda no solo estéticamente sino como se lo expuso anteriormente en el lenguaje también, porque rompe con todas esas estructuras de poder patriarcales que fomentan discursos y prácticas que alimentan el machismo, el sexismo, la homofobia y la transfobia. La academia es tan solo un organismo de todos los sistemas en los que se presentan estos acontecimientos.

En conclusión, pensar en el no binarismo no es solo considerar la existencia de un “tercer género” sino de cuestionar los discursos y prácticas que construyen a las personas y por tanto a la sociedad.

Referencias bibliográficas

- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Editions deu Seuil.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós.
- Hall, S. (2003). Introducción: ¿Quién necesita identidad? *Cuestiones de identidad cultural* 17, 13-39.
- Molano, O. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-84.
- Preciado, P. B. (2019). *Un apartamento en Urano: crónicas del cruce*. Anagrama.